

Débora Goldstern

Secretos
Subterráneos
de los
Mundos Olvidados

CUEVA DE LOS TAYOS



Ediciones Corona Borealis

© Secretos Subterráneos de los Mundos Olvidados. Cueva de los Tayos - Débora Goldstern

© 2016, Débora Goldstern

© 2016, Ediciones Corona Borealis

Pasaje Esperanto, 1

29007 - Málaga

Tel. 951 088 874

www.coronaborealis.es

Maquetación editorial: Georgia Delena

Diseño de cubierta: Sara García

www.maquetacionlibros.com

Primera edición: Febrero 2016

ISBN: 978-84-943585-3-1

Depósito Legal: MA 124-2016

Distribuidores: <http://www.coronaborealis.es/?url=librerias.php>

Todos los derechos reservados. No está permitida la reimpresión de parte alguna de este libro, ni tampoco su reproducción, ni utilización, en cualquier forma o por cualquier medio, bien sea electrónico, mecánico, químico de otro tipo, tanto conocido como los que puedan inventarse, incluyendo el fotocopiado o grabación, ni se permite su almacenamiento en un sistema de información y recuperación, sin el permiso anticipado y por escrito del editor.

Printed in Spain - Impreso en España

Índice

AGRADECIMIENTOS	9
PRÓLOGO.....	11
INTRODUCCIÓN	15
PRIMERA PARTE	17
JUAN MÓRICZ OPOS. El último Tálto.....	19
DESCUBRIMIENTO DEL MUNDO SUBTERRÁNEO.....	29
TALTOSOK BARLANGJA. Cueva de los pájaros sagrados	35
LOS INTRATERRESTRES EXISTEN.....	41
JULIO GOYÉN AGUADO. El Heredero – Primera Parte	51
CONTACTOS CON ARGENTINA Y DECEPCIÓN MORMONA.....	57
MORICZ-GOYÉN 68'. “La cámara secreta de los Antiguos”	65
CÍRCULO DE LOS TAYOS. “La Red Móricz”	73
EXPEDICIÓN MÓRICZ 69'	77
EL ORIGEN DEL HOMBRE AMERICANO	85
EL AFFAIR	97

ERICH VON DÄNIKEN	97
PADRE CARLOS CRESPI. El salesiano rebelde.....	105
EXPEDICIÓN ECUATORIANO-BRITÁNICA DEL 76'. El arribo del león imperial.....	121
JUAN MÓRICZ OPOS. El último Tálto. Parte Final	135
LOS OTROS. Stan Hall – Lucio Petronio Jaramillo Abarca	155
JULIO GOYÉN AGUADO. El Heredero. Parte Final	167
SEGUNDA PARTE.....	173
“Tayos”. En busca de los Archivos Perdidos.....	175
Relatos de las Mil y Una NOCHES. Descenso al Inframundo.....	181
Habitantes Subterráneos. Bibliografía No Autorizada	193
Móricz, y el Tesoro de Atahualpa.....	203
BELAS. Seres ocultos en las profundidades	217
BIBLIOTECA CRESPI. Desidia Subterránea. Primera Parte	235
BIBLIOTECA CRESPI. Desidia Subterránea. Parte Final	247
SECRETOS VATICANOS DEL TESORO DE BABILONIA. Aportes de Luis Bravo Martínez	259
SUPERIORES DESCONOCIDOS. El Regreso del Círculo de los Tayos.....	261
RÉQUIEM PARA LA BIBLIOTECA METÁLICA.....	275
CUEVA DEL CHAMÁN. La Pista Húngara.....	287
ZELE RICHÁRD. Narraciones Legendarias sobre János Móricz	295
LAYOS NÁDORFI. Un camarógrafo suelto en Ecuador	303

Juan Móricz. Los Años Perdidos.....	311
ZOLTÁN VARGAS. Móricz, y el legado húngaro	321
ANCIENT ALIEN VERSUS TAYOS. Visión History Channel.....	331
ECUADOR. País de Misterios.....	337
LA MANÁ. Ombligo del Mundo	343
LOS GIGANTES DE LOJA.....	349
STEPHEN WRAPP	357
LA LEYENDA DE TAYOS.....	371
ANSELM PI RAMBLA. El Secreto de los Andes	375
JINAS	389
BIBLIOGRAFÍA.....	393

AGRADECIMIENTOS

Durante esta década de investigación muchos son los agradecimientos, pero quiero destacar aquellas personas que creyeron realmente en mi tarea, y ayudaron a verla realizada. Mi primera mención es hacia la persona de Guillermo Aguirre, a quién dedico esta obra y al amor de mi vida, Fernando Gabriel Maidana, que sin su paciencia infinita no lo hubiera logrado.

Sin orden predeterminado: Anselm Pi Rambla, Renato Longato, Marcelo Martorelli, Luis Moroni, Alex Chionetti, Ricardo González, Zoltán Bota, Stephen Wrapp, Brad Hunter, Andrés Juncos, Alejandro Gómez, Carmen May Gracia Abad, Joseph Serneguet, Alan Stivelman, Dante Franch, Gustavo Fernández, Hernán Bado, Sergio Fritz Roa, Antonio Portugal Alvizuri, Guillermo Giménez, Rubén Morales, Daniel Alessandro, Andrea Simondini, José Antonio Caravaca, Antonio Las Heras, Fernando Diz, Gastón Villeneuve, Félix Arena, Lenin Villarruel, Luis Bravo Martínez, Anna Baraldi Holst, Jaime Rodríguez, Edgardo Luis Stekar, Carlos Villamarín, Rodrigo Hidalgo, Che Carlitos, Alberto Salas, Alejandro Micalucci, Edith Fernández y Daniel Faya.

PRÓLOGO

Cuando se menciona “Cueva de Tayos” (como suelo llamarla) se siente una nostalgia de algo que sabemos, pero que hemos olvidado.

Un “Arca de Conocimiento” al que aún no se tendrá acceso, tal como predijo Juan Móríciz Opos hasta que él mismo eligiese a su sucesor, pero Móríciz se fue; no pudo elegir y ..veo que hay muchas personas que se consideran sus sucesores, en fin, el tiempo y la pericia de cada uno, lo dirá. Pocos son los que han tenido acceso a las cavernas secretas, y sus maravillosos y extraños contenidos.

La orden de Juan Móríciz Opos fue “Callar” para todos aquellos que tuvieron acceso a las cámaras secretas y, su pedido se cumplió, pues los que hemos tenido acceso físico a la “Comarca de Información” nada hemos dicho. Un pacto de honorables.

Llegaron a Perú y Ecuador riquezas y conocimientos de alta complejidad, ante el cataclismo, razas altamente evolucionadas transportaron su acervo cultural, a cavernas naturales preexistentes en la Cordillera del Cóndor (República del Ecuador), lugar, con propiedades muy especiales para preservar y conservar objetos de diferentes materiales, algunos, desconocidos.

“Cueva de Tayos” está rodeada por bosques sagrados y cavernas iniciáticas que, sin duda alguna, mi amigo, colega y par, Don Juan Móríciz Opos, conocía muy bien, dado que su viejo maestro austro-húngaro lo había preparado para la labor que debía desarrollar, dar a conocer al mundo el descubrimiento de “La cueva de los Tayos”.

!Qué paradoja! Juan M.O no hablaba inglés, nos entendíamos en húngaro y algo de español.

Juan, Johann, gran amigo, te has ido, sigo en Bath, y escribo este prólogo desde Parade Gardens on Avon para Débora Goldstern, esta criatura que me ayudó a rememorar nuestras charlas y descubrimientos.

Gracias Debbie!!!! porque en tu vibrante juventud, veo una investigadora con excelente preparación intelectual, y una gran sabiduría natural.

Acepté prologar Su libro que da a entender “detrás de las apariencias” solo esta la verdad.

Gracias!!! por tu audacia, seguridad, certeza y decisión!!!

*Stephen Wrapp
Parade Gardens on Avon
Bath (London)*

Todo empezó en mayo de 2011. Un día mi mujer, sabiendo que a mí me interesaban mucho los temas relacionados con América Latina, especialmente aquellos de enigmas, misterios y cuevas, me llamó la atención a una presentación anunciada por una señora húngara quien había pasado casi un año en las diferentes regiones y paisajes de Perú en 2010, y dijo haber establecido una amistad profunda con mucha gente visitada en su trayectoria.

Sin embargo, esta señora en su presentación habló muy poco sobre sus aventuras y pasatiempo en Perú, y se enfocó mucho más en los detalles de una historia que ella había oído por la primera vez en su vida. Se trata precisamente de la leyenda e historia de las Cuevas de los Tayos situada en la zona fronteriza del Ecuador y Perú, a su vez un lugar contradictorio desde hace mucho tiempo por la cantidad de leyendas y una mezcla especial de realidad y fantasía en cuanto a la supuesta presencia de fenómenos intra- y extraterrestres y de los seres que los pueblos indígenas de esa zona, especialmente los shuaras, consideran como sus predecesores de tiempos remotos que viven desde hace un periodo indeterminado en las entrañas de la tierra.

En la presentación se habló también de un cierto señor húngaro llamado Móricz Opos János (nombre intencionalmente escrito en el orden de las palabras del idioma húngaro). Dije “cierto” ya que hasta el momento de la presentación yo nunca había oído tal nombre, tampoco tenía cualquier información acerca de las actividades y el papel que mi compatriota había tenido en esta historia. Así que no me sorprendía nada que la misma señora haya oído estos detalles de Tayos y de Móricz la primera vez en su vida. A propósito, esto describe muy bien la posición que toman los círculos académicos de Hungría, ya que la gente ordinaria ni siquiera le consta la menor información sobre Tayos, ni de Móricz, ni de la existencia de ellos.

Ahora, en ese día de dicha presentación, al terminar su exposición, la señora informó a la audiencia que había recordado una buena cantidad de fotografías, videos, minutas, apuntes y entrevistas con personas que según ella tenía un papel mayor o menor en la historia. Todos estos materiales los tenía en castellano, por supuesto. Le preguntó a la audiencia si alguien sentía tener las ganas, energía y entusiasmo para ayudarle en el proceso, traducción y compilación de esos materiales. Para eso se tenía que dominar el castellano, por supuesto. Y así fue que yo me presenté, me conocí con la señora y juntos, acompañados con un par de personas que le ayudaban con un asunto u otro, arrancamos un trabajo que duró a lo largo de casi un año culminando por fin en la organización de una conferencia internacional sobre los Tayos, Móricz János y otras presentaciones relacionados con el tema en el mes de abril de 2012. Lo más interesante de esta conferencia fueron los invitados del Ecuador entre los cuales figuraron por ejemplo protagonistas de la expedición original de Móricz János a la Cueva de los Tayos, el Dr. Gerardo Peña Matheus o la señora Ruth Rodriguez, investigadora ecuatoriana de antiguas escrituras y sistemas de computación, entre otras cosas. Tampoco se debe olvidar a Manuel Palacios, investigador y guardián del legado intelectual de Móricz János en Ecuador.

Para aclarar al amable lector, tengo que establecer que yo no soy ni explorador ni investigador, simplemente un aficionado que profundizó en el tema tal vez un poco más que la gente cotidiana u otros que decidieron dedicarse a la búsqueda de informaciones en este asunto. Mi ventaja indiscutible es mi conocimiento del idioma español dado que el 95% de las informaciones son disponibles en esta lengua. Tal

vez esto precisamente constituyó mi precondición de haber podido primero iniciarme y después profundizar en el tema. Ciertamente, sin el conocimiento del idioma habría sido muy difícil, si no imposible tropezarme con la Crónica Subterránea de Débora Goldstern, o como al cabo de un tiempo de incesante correspondencia y charla entre nosotros ella otorgándome el honor de poderle llamar Debbie. O aún más allá en una relación de confianza, mi Mami de Argentina con quien con el transcurso del tiempo, pienso que poseo toda la razón de afirmar, que nos hemos hecho buenos amigos.

Recordando el momento cuando eché el primer vistazo al blog de Debbie, la mejor palabra y sensación de expresar, es el asombro. La multitud de temas que Debbie abarca, la humildad, aunque al mismo tiempo la firmeza con las que ella se acerca a estos asuntos, son todos de un profesionalismo que me fascinan, y aún hoy, continúan ejerciendo gran influencia sobre mí persona; en la medida que considero como el momento de mi verdadera iniciación en el tema, aquel día cuando por primera vez escribí a Debbie mi primer correo. La historia de la Cueva de los Tayos en el Ecuador, aunque es la que a mí me interesó siempre, es solamente una – si bien, una de las de mayor interés, y a su vez, de mayor controversia, base de sentimientos muy extremistas en ambos lados, a favor y en contra, siendo éste, uno de los innumerables temas y asuntos, que Debbie menciona y estudia, en su labor altamente impresionante. Se deben tener dos vidas, para tratar de reunir éste sinnúmero de informaciones, investigaciones, entrevistas, tanto conducidas para el blog, como las que a donde ha sido invitada como protagonista, ya sea televisión como radio. Pues Debbie, lo ha resuelto sin problemas, apoyada por sus incesables energías invertidas en la prestación de las informaciones más substanciales, a los visitantes de su blog. Y como para culminar, y al mismo tiempo para coronar su labor: el libro que Ud. amable lector tiene ahora en sus manos.

A mí no me queda más que terminar con la expresión muy característica de Debbie: ¡Atienda el lector! Créanme: vale la pena.

Zoltán Bota

INTRODUCCIÓN

Sucedió en 1972 cuando se conoció “*El Oro de los Dioses*”. El libro tuvo un éxito de ventas inmediato, y transformó a su autor, entonces desconocido *Erich Von Däniken*, en una verdadera celebridad, convirtiéndolo en un hombre rico.

La historia que cautivó a miles de lectores en el mundo, daba cuenta de un fabuloso descubrimiento realizado en una cueva del Ecuador, dónde se albergaría una biblioteca metálica compuesta por láminas de oro con escritura ideográfica desconocida, relatando la verdadera historia de la Humanidad.

Que “*El Oro de los Dioses*” vendiese millones de ejemplares, se debió en buena parte, a la inclusión del excelente material fotográfico inmortalizando en color, los esplendorosos tesoros descritos. Otro acierto, fue la difusión de un Acta Notarial validando el hallazgo, firmado por un tal “*Juan Móricz*”, húngaro nacionalizado argentino, que a partir de entonces adquirió fama internacional.

En uno de los párrafos del documento presentado leíase lo siguiente: “he descubierto, en la región oriental, provincia de Morona, Santiago, dentro de los límites de la República del Ecuador, objetos preciosos de gran valor cultural e histórico para la Humanidad que consisten en láminas metálicas que elaboradas por el hombre contienen la relación histórica de toda una civilización perdida de la cual el género humano no tiene memoria ni indicio todavía. Tales objetos se encuentran agrupados dentro de variadas y distintas cuevas, siendo de diversas clases en cada una de ellas”.

Las repercusiones no se hicieron esperar. Apenas publicado el libro estalló la polémica. Aunque la información era elocuente, estaba sembrada de dudas. Se habló de fraude. El propio *Juan Móricz* desmintió a *Däniken*, e inició acciones legales en los tribunales suizos, buscando que éste se retractara. En el *Ecuador* se le declaró persona no grata. Una revista de la época llegó a escribir que “**El Oro de los Dioses**” es “un libro de monumentales fantasías, basado en las Cuevas de los Tayos, donde se trata a los ecuatorianos como “muertos de hambre, viviendo sobre un fabuloso tesoro”.

Contra todos los pronósticos, *Däniken*, mantuvo su postura, y alegó que la biblioteca existía, así como sus tesoros, aunque él no pudiera demostrarlo. A pesar de las críticas, el tema continuó generando fuerte interés, a tal grado, que hasta científicos ingleses y ecuatorianos emprendieron una ambiciosa expedición conjunta en 1976, con el único objeto, dijeron, de estudiar en profundidad el complejo subterráneo de los Tayos. El mismísimo *Neil Armstrong*, primer astronauta en caminar por la Luna, fue de la partida. Pero las láminas de oro con escritura ideográfica desconocida, continuaron sin aparecer.

Después de los litigios con *Däniken*, *Móricz*, el presunto descubridor, se volvió un ser hermético y hasta el día de su muerte evitó pronunciarse sobre la localización exacta del tesoro, a pesar de los innumerables intentos que se hicieron para que el húngaro revelara el secreto. Una vez le preguntaron “*qué pasaría si él moría antes de poder dar al mundo el mensaje que se había traído del interior de las cuevas*”: “*No pasaría nada. Entonces no habré sido yo el elegido para dar este mensaje.*” Y no lo fue.

Juan Móricz fallece en 1991 y se lleva el secreto a la tumba.

Deberán transcurrir trece años, para que el tema de los *Tayos* abandone su ostracismo, y retome la luz pública.

La historia, otra vez, vuelve a empezar.

PRIMERA PARTE

JUAN MÓRICZ OPOS

El último Tálto

Campos, campos, campos. He estado encerrado en 14 campos de concentración. He sido torturado durante 13 años, Pero esté donde esté no dejaré de gritar un solo instante. Si no tengo papel y lápiz, escribiré con las uñas en las paredes de mi celda. Y cuando se desgasten y mis dedos queden en carne viva, aguardaré a que curen y volveré a escribir otra vez.
La hora 25, de Constant Virgil Gheorghiu

Mes de Mayo. Vuelo de procedencia internacional deposita en Quito a un misterioso personaje.

“Trae cartas de presentación para importantes personalidades de la capital ecuatoriana, y hace contacto con el Dr. Jorge Salvador Lara, ex Canciller de la República. “¿A qué ha venido usted al Ecuador?”, le pregunta el Dr. Salvador. La respuesta de Juan Móricz es enigmática y extraña: “Vengo a estudiar el mundo subterráneo”.

Corre el año de 1964.

¿Túneles ocultos bajo la Cordillera de los Andes? ¿Delira Móricz? Y sin embargo, esta es la tesis que presenta ante las autoridades ecuatorianas,

resultado de una larga investigación en la que lleva invertido casi dos décadas de trabajo.

Pero Móricz no es un hombre común, y pronto tendrá oportunidad de demostrarlo, cuando su aventura ecuatoriana salga a la luz, y lo convierta en el comentario obligado de todo el país.

Janos Móricz Opos, mejor conocido como *Juan Móricz*, (1923), nació en Hungría país situado en pleno corazón de Europa y asiento de la famosa zona cordillerana de los *Cárpatos*. Se ignora casi todo sobre sus primeros años y las actividades que allí llevó a cabo, sin embargo las contradicciones sobre este oscuro período surgen de inmediato. Hay quienes suponen que *Móricz* fue un pobre campesino sin demasiados recursos, y que jamás ejerció una profesión definida, sin embargo esta aseveración nada tiene que ver con sus propias declaraciones que 53 años más tarde realizara a unos investigadores franceses.¹

“Desde hacía 20 años que buscaba el tesoro de Atahualpa, mi fortuna se había agotado. Había vendido todo lo que podría convertirse en dinero y mis amistades lo sabían. Mis gestiones parecían por ello como un deseo de revancha del vencido que quiere arrastrar a los suyos a la quiebra de su empresa o como la tentativa de una última oportunidad para aquel que ya prácticamente nada tiene que perder”.

En otra imagen de aquel pasado borroso surge un dato; el húngaro tenía una esposa, unión interrumpida con la llegada de la *II Guerra Mundial*.

Hay quien dice que Móricz fue detenido por los nazis, y que pasó varios años confinado en un campo de concentración. Sobre cómo pasó sus días, cuanto estuvo detenido y acerca de su liberación a manos de los rusos, nada sabemos.

Rumor que circuló, decía que pasajes de su vida inspiraron al escritor rumano Constant Virgil Gheorghiu en la redacción de su famosa novela *La Hora*

¹ Marie-Therése Guinchard y Pierre Paolantoni.

25². La historia narra la vida de “Iohann Moritz un modesto campesino nacido hace 25 años en la aldea de Fontana, Rumania. Por amor pierde la oportunidad de viajar a Estados Unidos, se casa con la mujer amada, tiene dos hijos y, por intrigas de un comisario es llevado a un campo de concentración para judíos rumanos en 1938 dando inicio a trece años de variados tormentos”. Sin embargo la hipótesis más probable, es que la Hora 25, sea el relato biográfico del propio autor, que se basó en sus propias experiencias para elaborarlo.³

Después de esta experiencia traumática, Mórícz decide abandonar Europa, continente al que nunca regresaría. Como tantos otros en su tiempo, lo vemos partir hacia América del Sur, que libre de conflictos armados, destaca como opción válida para comenzar una nueva etapa. Elige la Argentina, donde se cree ingresa en la década del 50'. Su primera medida es adoptar la ciudadanía del país.

El itinerario del húngaro presenta algunas lagunas, aunque su rastro no es tan esquivo como el de su estancia europea.

Durante su permanencia en tierras sudamericanas, Mórícz se dedica a la espeleología y arqueología, explorando infinidad de cavernas desde *Jujuy* hasta *Tierra del Fuego*. Sus incursiones lo llevan también a *Bolivia* y *Perú* realizando estudios de geología. Paralelamente provee a los *Museos* de piezas arqueológicas, aunque sus fuentes de extracción, se ignoran.

También realiza estudios de lenguas muertas, en la prestigiosa Universidad Nacional de la Plata, en la provincia de Buenos Aires que en su anexo cuenta con el Museo de Ciencias Naturales, uno de los más importantes del mundo.

² “En carta fechada en México, el periodista argentino Miguel Casellas Poch se dirige a su hijo, residente en Buenos Aires y que sabe de Moricz a través de su amigo Goyen. Refiriéndose al húngaro, dice el periodista: aunque yo tengo una serie de pésimos antecedentes sobre Moricz facilitados por mi cofrade (Rosacruz) el Dr. Yvan Smidth, que representó como diplomático a Hungría en época de su invasión por las hordas rusas, el cual lo conoce bien y me dijo incluso que su figura de aventurero, había servido para que el autor de “La Hora 25”, basase su novela en tipo tan vagabundo”. Casella Poch integraría luego el Círculo de los Tayos.

³ A pesar que la historia pueda o no estar vinculada a Moricz, existen evidencias de un pasado familiar, comprobado por esta autora, en la cual aparece la figura de Veronique, presunta hija que actualmente residiría en Francia.

Ya instalado en el Ecuador, “Móricz trabaja y estudia. Viaja frecuentemente al Oriente, donde colabora con una empresa alemana en la búsqueda de yacimientos mineros. Se hace amigo de los indígenas, quiénes lo respetan y lo quieren. En Guayaquil y Cuenca, mantiene pocas relaciones, pero aquellos que han hablado con él saben que es un especialista en numerosas disciplinas y que su campamento de Gualaquiza, así como en su casa de Guayaquil, posee una impresionante biblioteca y centenares de revistas especializadas en varios idiomas. Conoce geología, astronomía, historia antigua, arte geografía, geopolítica, metalurgia y lenguas muertas. Sus conocimientos sobre arqueología americana son vastos y cuando habla suele referirse con mucha autoridad al significado oculto de palabras en viejísimas lenguas aglutinantes, como el japonés, magyar, vasco y ... ¡quechua!”

“Yo sólo busco la verdad, dice con voz queda Juan Móricz que guarda en su biblioteca libros extraños, leyendas registradas en cintas magnetofónicas y apuntes asombrosos, rastreados en el ánimo popular, que relatan acontecimientos sucedidos en tiempos muy antiguos y que nos llegan transmitidos por la vía oral de generación en generación. Móricz tiene copias perfectas de los Códices Mayas, del Popol Vuh y conoce el misterio de los quipus. Pero él expresa que estos elementos son subproductos de la auténtica civilización de las profundidades”.

Un informe de esos días lo asocia a un “*misterioso grupo germano-húngaro dedicado a descifrar fenómenos paranormales*”, actividad que se cree desarrolló durante la II Guerra Mundial.⁴

Antes de proseguir debemos hacer un alto, y preguntarnos dos cosas sobre *Juan Móricz*.

⁴ “En una entrevista realizada en los años 70’ para un canal ecuatoriano, Móricz expresaba sus más férreos objetivos: Después de la Segunda Guerra Mundial me he dedicado a rastrear el origen de la humanidad, para saber porque estamos en esta Tierra, para saber que hemos de hacer y dónde habremos de llegar”.

Primero, ¿de dónde proviene su impresionante erudición? y segundo, ¿qué impulsa a ex -sobreviviente de un campo de concentración, a estudiar el mundo subterráneo?

Conducta extraña merece respuestas no menos extrañas.

Supongamos, se decide a emprender estos estudios un tanto alejados de la ortodoxia natural, como una forma de evasión, recreo, que ayude a olvidar los enormes sinsabores padecidos durante su confinamiento europeo.

Ahora bien, el hombre que vemos pasar por la *Argentina, Bolivia, Perú* y más tarde *Ecuador* no parece presentar demasiadas secuelas de aquel tiempo bélico, al contrario, su salud es impecable, y sus facultades parecen normales, salvo, el tema subterráneo, rareza en tiempos de post-guerra.

¿Tema subterráneo y estudios paranormales? ¿No es este el campo de la famosa Herencia de los Ancestros, mejor conocida como la Ahnenerbe y que fue financiada por los nazis

Veamos.

Recordemos que esta organización “la Sociedad de estudios para la antigua historia del espíritu (Deutsche Ahnenerbe), mejor conocida como la Herencia de los Ancestros, fue creada el 1 de Julio de 1935. En sus comienzos funcionó como un Instituto de Investigaciones avanzadas de las SS para luego independizarse. Sus mentores fueron Henrich Himmler, Herman Wirth y Walter Darre.

“Tuvo como objetivo impulsar una sociedad que estudiara el origen del germanismo y diera sólidas bases científicas a la doctrina oficial del partido nazi. Otras inquietudes propulsaban investigar el alcance territorial y el espíritu de la raza germánica, rescatar y restituir las tradiciones alemanas, difundir la cultura tradicional entre la población germana. Llegó a contar con 43 departamentos dedicados a las danzas populares y canciones tradicionales, estilos regionales, folklore, leyendas, geografía sagrada, etc. El símbolo de la Ahnenerbe era la runa de la vida.”



Juan Mórícz Opos (Cortesía Archivo Mórícz)

“Uno de los departamentos de investigación más insólitos, era el que se dedicaba a las actividades esotéricas. Los intereses versaban sobre: búsqueda del Santo Grial, excavaciones de vestigios atlantes, exploración al Tíbet, prácticas de yoga, estudios de antiguos cultos paganos, viajes al interior de la Tierra para comprobar si es hueca, etc.”

“En 1938 la Ahnenerbe se dirigió al Tíbet en una muy publicitada expedición. Se dijo que la misión tuvo como objetivo principal,

estrechar los lazos con los lamas, con quienes los nazis se sentían hermanados por su condición racial (arios). Realizaron estudios y hasta filmaron un documental sobre sus experiencias. Sin embargo algunos sostienen que detrás de esta fachada se intentó “establecer contacto con los habitantes de un reino subterráneo que llamaban Agartha. Pensaban que después del diluvio que sumergió a la Atlántida, algunos de los sobrevivientes buscaron refugio en las cumbres de las montañas más altas. Otros habrían optado por instalarse en las entrañas de la Tierra. Casi todos los científicos de la Ahnenerbe, estaban convencidos de la existencia del Agartha. Su creencia era tan fuerte que después de la expedición del Tíbet se organizaron nuevos viajes para intentar encontrar la entrada al mundo interior en diversos puntos de Asia y América del Sur”.

Junto con la Ahnenerbe coexistieron otras organizaciones que también tuvieron una vinculación esotérica. Nos referimos a Sol Negro y la Logia Luminosa o Sociedad Vril.

Sol Negro: Fue un cuerpo especial nombrado SS “Schwarze Sonne”, que significa el sol interior de la tierra (el núcleo). Creían que el planeta era hueco y se especializaron en buscar las *“entradas al mundo subterráneo y poner en marcha proyectos secretos en cuanto a tecnología de avanzada”*.

En cuanto a la Logia *Luminosa o Vril* “fue fundada por el profesor de geopolítica y esoterista berlinés Karl Haushoffer. Se dice que la fuente de inspiración para su creación, se basó en el libro *La Raza Futura*, del escritor inglés Bulwer Lytton, donde se describía a una sociedad subterránea que utilizaban una misteriosa energía, el Vril. Sus actividades se centraron en “investigar más los orígenes de la raza aria y saber como esas capacidades mágicas que duermen en la sangre pueden ser reactivados para convertirlas en vehículos sobrehumanos”// “Los documentos nazis capturados tras la caída del Tercer Reich indican que Hitler y sus partidarios lanzaron varias expediciones en búsqueda de una entrada al mundo interior. Geógrafos y científicos alemanes recibieron la orden de encontrar un túnel que condujera a los Vrils (como se denominó entonces a ese pueblo oculto).”

¿Tuvo conocimientos Móricz de las actividades de la Ahnenerbe? Mejor aún, ¿fue uno de sus colaboradores? No contamos con documentación que pruebe esta afiliación por parte del húngaro, pero reconocamos que los datos aportados son más que suficientes para iniciar una sospecha sobre esta hipotética “sociedad”.

Esta “sospecha” se ve reforzada por sus incursiones dentro de la Argentina, uno de los primeros países elegidos por Móricz, en su búsqueda del mundo subterráneo. Testimonios de personas que lo conocieron, señalan, que el húngaro recorrió ciertas provincias muy relacionadas con las leyendas intraterrenas, una de las cuales recibió mucha actividad nazi, en la década del 50’, nos referimos a Salta.

En esa región del norte argentino se alza el Llullaillaco, “el volcán extinguido más alto del mundo”, de 6.739 metros de altitud. Venerada como montaña sagrada, lugar de culto y adoración, sus cumbres siempre fueron objeto de codicia por exploradores llegados de todos los rincones, que buscaron quebrantar sus alturas. Pero el Llullaillaco no solo concitaba la atención de escaladores ansiosos por explorar sus recónditos ocultos, sino que muchos visitantes se acercaban a sus dominios persiguiendo fines más ambiciosos, ¿tal vez tesoros escondidos en su interior?

Una de las historias que más atención concitaba decía que muerto Atahualpa a manos de Pizarro en Cajamarca (1532), “los incas se apresuraron a ocultar 210 kilos de oro purísimo en la morada del Diablo. Eso creían que era el Llullaillaco, un lugar donde habitaban los espíritus malignos, pero también los benignos”. Otra versión más inquietante involucraba a los nazis, los cuales habrían escondido en una cueva del volcán “monedas y lingotes de oro del Reich Bank”, en caso de resucitar un hipotético IV Reich.

Tal vez este punto explique la presencia de Hans Ulrich Rudel (1916-1982), un “as de la aviación alemana durante la Segunda Guerra Mundial”. Hitler “estimaba a Rudel como uno de sus mejores aviadores. No obstante, logró abatir en sus incursiones aéreas en Rusia más de 600 tanques y un acorazado. Suficiente para que el führer lo considerara el soldado más valioso y valiente

de todos los tiempos” y lo nombrara su sucesor. Rudel ingresó a la Argentina en 1948, radicándose en la provincia de Córdoba, “contratado por Industrias Aeronáuticas y Mecánicas del Estado”. Cinco años después el 31 de marzo de 1953, logró alcanzar la cima del Llullaillaco. Rudel realizó dos ascensos más, y se cree que en una de esas expediciones, se topó con un centro ceremonial incaico. También habría encontrado “piezas valiosísimas de cuyo paradero nada se sabe”. El alemán estaba obsesionado con el tesoro perdido de Atahualpa. ¿Tenía su hallazgo alguna relación?

Otros nazis también se internaron en las heladas cumbres del volcán, y realizaron algunos descubrimientos. Uno de esos casos corresponde a Matías Rebitsch⁵. Este alpinista austríaco alcanzó en 1956 la cima del cerro Galan⁶, donde encontró “varias figurillas de plata⁷ y otros objetos”.

Una tercera historia acerca del Llullaillaco contaba que “antiguos habitantes de la zona sabían por camino de la tradición que el gran cono hueco había sido alguna vez una chúngara”, cueva, “donde se refugiaban los arrieros con sus llamas mientras viajaban a Chile”. La certeza de una cueva en las entrañas del volcán, surgió con fuerza a base de un relato que data del año 1932, cuando dos científicos argentinos decidieron encontrar esa entrada. Uno de los guías

⁵ Rebitsch narró su experiencia en “Los Dioses Plateados del Cerro Galan”. En un párrafo de su obra se desprende: “Fue la primera vez en que se excavó arqueológicamente de forma sistemática —y con éxito— a semejante altura. A partir de los resultados se vierte nueva luz sobre un aspecto concreto de la historia cultural de los antiguos indios: Centros ceremoniales en las cumbres de las montañas. Enclaves sagrados a 6000 m sobre el nivel del mar del Sur! Del Tiempo de nuestra Edad Media. ¿O bien ya desde la Prehistoria buscaría el hombre con motivos sacrificiales estas cumbres? Alturas, a las que en la actualidad rara vez accede un hombre. Únicamente los escaladores. ¿Montañas sagradas? ¿Tronos de los dioses? ¿Altares de culto solar? ¿Tumbas reales? se preguntaba el estudioso.

⁶ Su nombre “se origina en el vocablo quechua kala o su aumentativo kalalla, que significa pelado o totalmente desnudo, se encuentra en una posición geográfica disputada por dos provincias argentinas, Catamarca y Salta, al oeste de la localidad de Molinos en el valle Calcahuí”.

⁷ Quién escribe trató de observar en persona las piezas rescatadas por Rebitsch, supuestamente donadas a un Museo de Argentina, y donde actualmente reposarían. Consultado el lugar, nadie pudo darme una respuesta satisfactoria sobre el actual paradero de los objetos, de los cuales solamente sobreviven algunas fotografías.